La estación González del Ferrocarril Nacional en Querétaro

Valentín García Márquez
Director del Centro Cultural "La Antigua Estación del Ferrocarril", en Querétaro.

Querétaro es, sin lugar a duda, una ciudad cosmopolita en la que la modernidad, la calidad de vida y la actividad cultural han sido fundamentales para convertirla en polo de atracción no sólo para el turismo nacional e internacional, sino que en las últimas décadas se ha convertido en el lugar preferido para quedarse a vivir. Dentro de un nuevo urbanismo vertical y con un crecimiento acelerado de la población en la periferia de la ciudad, Querétaro conserva un tesoro arquitectónico que ha merecido el reconocimiento como Patrimonio Cultural de la Humanidad por parte de la UNESCO desde 1996.

Parte fundamental del progreso de Querétaro lo constituye el arribo del ferrocarril a finales del siglo XIX. Muy pocos de los inventos realizados por el hombre han influido en el desarrollo global de la humanidad como lo hizo el ferrocarril, ya que dio origen a una verdadera revolución económica, política y social, comparable quizá a lo que estamos viviendo en la actualidad con los sistemas computacionales y los medios de comunicación digitales y electrónicos.

El desarrollo ferroviario en el estado de Querétaro inició, sin mucho éxito, con algunos intentos a partir de 1870. El 19 de enero de 1871 el Congreso del Estado aprobó, mediante el Decreto número 90, el establecimiento de una compañía que construyera una línea ferroviaria que comunicara a la ciudad de Querétaro con las de las ciudades de México y Guanajuato; sin embargo, las obras nunca llegaron a realizarse. La primera evidencia de construcción de vías férreas data de 1878, cuando la denominada compañía del Ferrocarril Central Mexicano recibió una concesión para comunicar a la ciudad de México con Paso del Norte (hoy ciudad Juárez). Así, para 1882 arribó a Querétaro el primer tren procedente de la ciudad de México, y fue hasta el 22 de marzo de 1884 cuando se realizó el primer recorrido de toda la línea en dirección de México a Chicago.

Sin embargo, una sola línea ferroviaria resultaba insuficiente para el gran empuje industrial de una ciudad destinada a ser clave en el centro del país. Por esta razón surge la necesidad de construir una nueva línea que comunicara a la ciudad de México con otro punto de la Unión Americana, pero cuya ruta incluyera Querétaro.

Fue así como la Compañía de Fierro Nacional Mexicana inició en 1901 la conversión de su vía angosta a vía ancha (1435 mm) para poder competir con la empresa del Central Mexicano, tarea que fue terminada y puesta en servicio en 1903, cambiando su razón social por la de Compañía del Ferrocarril Nacional Mexicano. Al mismo tiempo, modificó su recorrido original de México a Toluca – Maravatío – Morelia – La Piedad – San Luis Potosí – Saltillo – Monterrey - Nuevo Laredo, para que la nueva ruta saliera de la ciudad de México pero llevando ahora su línea por Cuautitlán, Tula, San Juan del Río y Querétaro hasta llegar a Em-

Mirada Ferroviaria
Revista Digital
año 2014, enero - abril, núm. 22



Estación del Ferrocarril Nacional Mexicano, en Querétaro.[1]

palme González. De este modo se acortó el trayecto en 60 kilómetros, para continuar a San Luis Potosí, Saltillo, Monterrey y Nuevo Laredo.

Como consecuencia de esta modificación se hizo necesaria la construcción de una nueva estación de trenes, y fue entonces que surgió la flamante estación González, que en aquel entonces era considerada símbolo de modernidad y progreso. Su edificio era de una magnificencia superior a la modesta estación del Ferrocarril Central.

La historia de la estación González comienza con la adquisición del predio en el que se levantaría el edificio. Para tal efecto, la Compañía del Ferrocarril Nacional adquirió, mediante escritura pública número 118 de fecha 20 de septiembre de 1902, una fracción del solar ubicado en las calles de San Roque y La Luna. De manera simultánea, el Ayuntamiento realizó obras de ampliación en el Puente Grande, que después se llamó "El puente de los niños héroes", para que por él cruzaran los tranvías y automóviles, y finalmente expropió un predio para ampliar la calle de La Estampa para así poder conectar la nueva estación con la ciudad.

La construcción de la vía tuvo algunos retrasos importantes, entre los que vale citar aquí el del túnel de Tequisquiapan. Este retraso en particular motivó a que inclusive la ruta de tranvías urbanos de mulitas, que comunicaba a la nueva estación con la ciudad, se terminara algunos meses antes de la propia estación. A la postre, el túnel fue construido y el tendido de vía en ambos sentidos fue concluido, en primera instancia en el sentido de norte a sur y el primer tren de pasajeros se detuvo en la aún inconclusa edificación el 20 de septiembre de 1903, a las 9:28 de la mañana. Justo en ese momento la locomotora número 225, procedente de Nuevo Laredo hizo su arribo a la estación.

[1] Tarjeta Postal. Latapí & Bert.

Mirada Ferroviaria
Revista Digital
año 2014, enero - abril, núm. 22

La ruta México-Nuevo Laredo quedó concluida en su totalidad el domingo 8 de noviembre de 1903, y de esta manera quedó establecido el tráfico general de la vía en ambos sentidos. El tren procedente de San Luis Potosí arribó a esta ciudad a la 1:35 de la tarde y el de México a las 2:45 de la tarde. La estación de pasajeros aún no había sido terminada, pero para este magno acontecimiento, la vía fue engalanada con altísimos mástiles empavesados con las banderas americana y mexicana.



Arco inaugural de la vía ancha del Ferrocarril Nacional en Querétaro, 1903.[2]

El general Porfirio Díaz llegó a Querétaro la tarde del 19 de diciembre de 1903 para inaugurar la vía ancha del Ferrocarril Nacional. El tren presidencial se detuvo frente a la aún inconclusa estación González, y a las tres de la tarde el gobernador Francisco González Cosío, junto con los gobernadores de Hidalgo, San Luis Potosí y Guanajuato, abordaron el tren para dirigirse a Mariscala, en donde se había instalado una conexión provisional que conectaba con la vía del Ferrocarril Central. El tren dio vuelta para llegar de poniente a oriente a la estación de la Alameda, lugar en el que se había construido un arco triunfal para recibir al César de la Patria, como se conocía en aquel entonces al general Porfirio Díaz. Resulta irónico que la celebración se realizara en la estación de pasajeros de la empresa rival.

[2] Fotografía tomada del libro: *Ruta panorámica descriptiva del Ferrocarril Nacional de México y Álbum mercantil monumental y pintoresco de la ciudad de Querétaro para la Exposición Universal de San Louis Missouri en 1904*. Guillermo Dávila y Fernando Blumerkron.

Mirada Ferroviaria
Revista Digital
año 2014, enero - abril, núm. 22

Una vez concluida la flamante estación del Ferrocarril Nacional, fue inaugurada el 3 de octubre de 1904 por el gobernador Francisco González Cosío y por el prefecto del Distrito del Centro, acompañados por empleados de alto nivel de la propia compañía y por distinguidas personas de negocios.



Frente de la estación de Querétaro, 1904.[3]

La estación del Nacional fue una de las 3 estaciones de trenes que tuvo la ciudad y la única que permanece en pie para continuar acumulando historias y vivencias para el acervo y patrimonio de los queretanos. Las otras dos fueron la del Ferrocarril Central, cuya estación se encontraba en la parte sur poniente de la Alameda Hidalgo, y la del Ferrocarril de Acámbaro, construida en la Calle de Primavera, también en "La Otra Banda", muy cerca de la del Nacional. Existe otra estación de trenes en Hércules que aún se conserva en buen estado, pero fuera de los límites de la ciudad.

[3] J. K. Querétaro - estación del F. C. Nacional. Tarjeta Postal.

Mirada Ferroviaria
Revista Digital
año 2014, enero - abril, núm. 22



Inauguración de la estación del Ferrocarril Nacional 3 de octubre de 1904. Autor desconocido.

El hermoso edificio, que otrora fuera una importante estación de trenes, ha recibido dos denominaciones que lo distinguen: el 17 de marzo de 1986 fue declarado, mediante decreto presidencial, "monumento histórico", y en 1996 fue reconocido dentro de la zona "A" de monumentos que conforman el Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO.



Mirada Ferroviaria
Revista Digital
año 2014, enero - abril, núm. 22

El edificio fue donado por el organismo público descentralizado Ferrocarriles Nacionales de México al municipio de Querétaro, mediante la escritura pública número 11, el 20 de agosto de 2003, con la condicionante de ser destinado a albergar el Museo del Ferrocarril, una sala de exposiciones y una galería de arte.





De este modo es que nace el Centro Cultural La Estación, que ahora, recién remodelado, ofrece al público queretano oportunidades culturales diversas que van desde talleres libres de artes, hasta presentaciones de libros, obras de teatro, recitales, cine, conferencias, exposiciones de pintura y fotografía, además, para quienes gusten del canto o del baile, todos los sábados ofrece la oportunidad de realizar estas actividades en el andén. Los domingos el Club Amigos del Ferrocarril, División

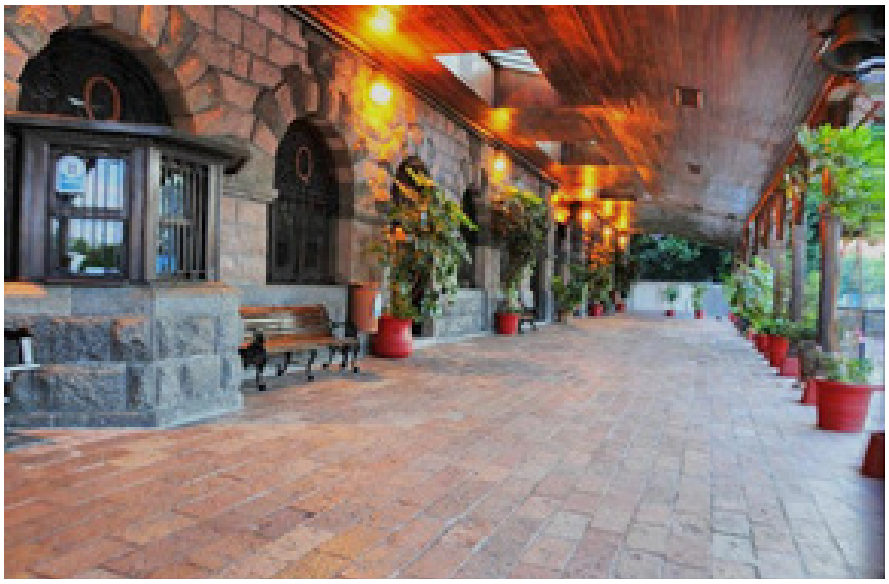
Mirada Ferroviaria
Revista Digital
año 2014, enero - abril, núm. 22

Querétaro, deleita a los visitantes con la exposición de una maqueta de trenes a escala de singular belleza.

Sobre la calle Héroe de Nacozari, entre Invierno y Cuauhtémoc, se yergue orgulloso este emblemático edificio que data de principios del siglo xx. Se trata de un bello inmueble de estilo inglés, diseñado por el ingeniero R. T. Mc Donald y construido con materiales propios de la región, en el que destaca la cantera rosa y gris con remates almohadillados, la soberbia herrería de punto de sus hermosos ventanales y la madera de su estructura, en magnífico estado de conservación. Todo esto le proporciona al edificio su característico estilo y sus elementos expresivos únicos.

Destinado hoy día a servir como Centro Cultural, dependiente del Instituto de Cultura del Municipio de Querétaro, la antigua Estación González ofrece a la ciudadanía una gran diversidad de actividades y distintas manifestaciones de la cultura, en un afán de aproximar oportunidades de sano entretenimiento a la ciudadanía, preponderantemente a los habitantes de "La Otra Banda", quienes históricamente habían sido marginados de este tipo de actividades.

En un futuro próximo este edificio será sede del Museo del Ferrocarril de Querétaro, con lo que se culminará un ciclo interesantísimo, al convertirse en el recinto que resguarde la memoria de los trabajadores del riel que aún habitan en las inmediaciones de La Otra Banda, además de permitir que la historia y las vivencias del Querétaro antiguo permanezcan en la memoria de todos los que frecuenten este que será un magnífico Museo.



Mirada Ferroviaria
Revista Digital
año 2014, enero - abril, núm. 22



Visitar la Antigua Estación, espacio entrañable de los queretanos, permite a quien lo hace, disfrutar la belleza arquitectónica de un edificio que invita a la evocación de tiempos lejanos, cuando los trenes de pasajeros propiciaban encuentros y despedidas, o entregaban la valija que contenía la carta de un ser querido distante. Sitio en el que se vivía y sentía la emoción de contemplar el paso de un coloso sobre el camino de acero que nadie se preguntaba hasta dónde llegaría. MF



